DEL BIEN DE LA CASTIDAD, Y CONSIDERACIONES, Y REMEDIOS PARA CONSERVARLA.

L Vicio sensual de la carne, es vn apetito desordenado de suzios y torpes deleites. Este vicio es vno de los mas generales, y mas furiosos, y pegajosos que acometen y acosan y rinden al hombre: porque como nuestra carne es flaca, y el demonio que nos tienta es fuerte, astuto, y solicito y las ocasiones de caer son muchas, blandas, y engañosas; resualamos facilmente en vn camino tan deleznable, y vna vez caydos por nuestra voluntad, no nos podemos leuantar sin el fauor y especial ayuda del Señor; aunque el siempre està aparejado para darnos la mano, si por nosotros no falta. Y para que no falte deuemos vsar las consideraciones, y remedios siguientes.

Consideraciones.

1 Quando este feo y abominable vicio te acometiere, piēsa q̄ demas de ser pecado mortal, y como vna espada de dos filos q̄ diuide nuestra alma de Dios, y la priua de su gracia, y amistad, y la obliga a pena eterna; es vicio tan aborrecido de

Dios. [illegible] , [illegible]orque ser [illegible] contrario a su pureza) que para declarar su fealdad, y lo q̃ le aborrece, h[illegible]echo muchos, y muy seueros castigos en el mu[illegible]to. Embiò el diluuio: abrasò con fuego del Cielo las cinco Ciudades de Sodoma, &c. Matò a Hemor y Sichen su hijo, y asolò toda la Ciudad de Sichen, y fueron lleuadas las mugeres, y los niños della por esclauos, por auer su Principe hecho fuerça a Dina hija de Iacob, y por otra maldad como esta la Tribu de Benjamin quedò destruyda, y casi acabada, y veinte y quatro mil hombres del Pueblo de Israel murieron a manos de sus mismos deudos. Y Ona fue herido de Dios. Amon hijo de Dauid fue muerto por Absalon su hermano: y los siete maridos de Sara por el Demonio. Otros muchos exemplos se hallan en las diuinas letras, de rigurosos castigos q̃ ha hecho Dios contra los hombres carnales, y tocados deste vicio abominable. Y en todas las historias son tantas las calamidades, y auenidas de guerras, de incendios, ruinas, y assolamientos de Pueblos, Ciudades, Prouincias, y Reynos, q̃ leemos auer venido al mundo por este monstruo infernal, que no se puede contar. Basta dezir que nuestra España fue cautiua y esclaua de los Moros poco menos de ochocientos años, por la sensualidad del Rey don Rodrigo, y por la afrenta que hizo a la Caua hija del Conde don Iulian.

2 Considera que tu cuerpo no es tuyo, sino (como

mo dize San Pablo) es T[illegible] de Dios: porque
en el, como en vn Sagrario, se deposita el Sacra-
tissimo cuerpo de Christo: y que (como dize el
mismo Apostol) con todos los otros pecados se
ensucia solo el alma; pero con la fornicacion el al
ma y el cuerpo, profanandole, y ensuciandole cō
el pecado carnal. Pues si el que profana el Tem-
plo material de Dios, merece graue castigo; que
merecerá el que profana el Templo en que mora
Dios? Y no solamente nuestros cuerpos son Tem
plo de Dios, sino tambien miembros de Christo
(como añade el mismo Apostol) mas el misera-
ble que se junta con la ramera, se haze vn cuerpo
con ella, y dexa de ser miembro viuo de Christo.
3 Cōsidera los otros daños que esta pestilencia
trae consigo: pues derrama la hazienda; pierde la
fama; quita la salud; acorta la vida; apresura la
vejez embota la memoria, escurece el entendi-
miento, estraga la voluntad, destierra la quietud
y paz del alma: es seminario de enemistades,
muertes, violencias, inficiona la republica, y la en
trega a sus enemigos; y priua a los que possee
(aunque sean Reyes poderosos) de su libertad;
haze los esclauos y cautiuos de vna mugercilla,
y sujetos a sus antojos, y desuarios. Que hazien-
da ay tan gruessa, que tesoro tan rico, que la sen
sualidad en poco tiempo no le gaste, y cōsuma?
Pues la fama quan presto se amancilla, y ensucia?
Ay cieno que huela tan mal? Ay vicio que assi

auerguence [illegible] [illegible]tro, como la deshonesti dad? y aun por eño los libidinosos, quando quie- ren cometer la maldad, se escon den, y buscan lu- gares secretos solitarios, y las tinieblas, y escu ridad de la noche. Que dirè de la salud q̃ se pier- de? que de la vida que se acaba? que de la vejez q̃ llega antes de tiempo a los torpes, y deshones- tos? Y por dexar el estrago que haze en todas las potencias de nuestra alma; quien no vee q̃ priua de la paz y quietud a los que possee, y les quita la libertad y señorio de si; y atados, y encadena- dos los entrega como esclauos a los desuarios de sus torpes apetitos; y con el repartimiento, y a- fan de la propia conciencia, los quebranta, y po ne a question de tormento? Por estos, y otros males que acarrea este pestilencial vicio, se com- para el luxurioso al perro, por su desuergueça; al puerco, porque se rebuelca en el cieno de sus in- mundicias; al escarauajo que viue en los mula- dares, y su contento y gusto es en la suziedad y en la vasura, y con el olor de las rosas y flores muere; al raton que roe y consume todo lo pre- cioso; a la serpiente, que escupe ponçoña, y an- da pecho por tierra; y a otros viles, y sucios ani- males.

4 Considera como al cõtrario la castidad es vn don diuino lleno de otros innumerables dones de Dios: es vn jardin de flores suaues, y olorosas: vna fuente de balsamo, y vn bien en que se cifran

mu-

muchos bienes: porque guarda la hazienda, conserua la honra, acrecienta la salud, alarga la vida, haze florida, y robusta la vejez, aviua la memoria despierta el entendimiento, inclina la voluntad a las obras de virtud, y a los estudios, y exercicios honestos y generosos, compone el hombre interior, y con la modestia, y compostura exterior gana las voluntades de los hõbres con quiẽ trata: de alegria y libertad al coraçon, y leuanta le de la tierra al Cielo, y hazele viuir vida de Angeles, y en la carne triunfar de la carne, y ser semejante al Hijo de Dios.

5 Considera que el Espiritu Santo llama fuego a la sensualidad: para darnos a entender, que se emprende con qualquier cebo, y crece facilmente; y que de vna centella sale vn grande, y lastimoso incendio. Y mucho mas, porque nunca se vee harto, ni se mata la hambre del deleyte deshonesto cõ comer del; antes quãto mas se come, mas crece; porque es hambre canina, y fuego tragador, que quanto mas leña se le hecha, mayores fuerças cobra: y vna hidropesia que quando mas se beue, tanto causa mayor sed, y como el infierno que nunca dize, basta; assi el deshonesto en medio de las aguas de sus torpes deleytes (como otro Tantalo) siempre tiene sed, hambre, y mas hambre, confusion, y mas confusion, sin jamas sentir hartura, ni satisfacion alguna, sino siẽpre nueua inquietud, y mayor ansia y ardor.

6 Cõſidera, como el deleyte de la carne es muy breue, y la pena que por el ſe dà perpetua; y por conſiguiente, que es muy deſigual trueque por vn breuiſsimo, y torpiſsimo punto de plazer, perder en eſta vida el continuo gozo de la buena conciencia, y deſpues la gloria que para ſiempre dura, y padecer la pena que nunca ſe acaba. Por lo qual dize San Geronimo: Vn momento dura lo que deleyta, y vna eternidad lo que atormenta.

7 Quando la tentacion de la carne te apretare y el demonio te quiſiere perſuadir, que no podras ſer caſto, confieſſa claramante que por tus fuerças no lo puedes ſer; mas confia que ſeràs por la gracia del Señor; y acuerdate de lo que dize de ſi el glorioſo padre San Aguſtin (confeſ.lib.8.cap.11.) quando el demonio le ponia delante ſu flaqueza, por eſtas palabras: En el miſmo camino que yo tenia delante, y por donde temblaua de paſſar, ſe deſcubria la caſta dignidad de la continencia, con vn roſtro ſeuero, y graue alegria; la qual alagandome con vna blandura honeſta, me combidaua que fueſſe a ella ſin temor, y eſtendidas las piadoſas manos, llenas de excelentes, y virtuoſos exẽplos, para recibirme, y abraçarme. Alli auia vn numero inumerable de niños, y niñas, alli mancebos, y hombres de toda edad: alli auia gran copia de viudas graues, y doncellas puriſsimas, y viejas continentes, cuya continencia no es eſteril ſino fecunda, y madre de alegrias, que ſon hijas

de

de los que a vos Señ[illegible] tienen por padre: y bur-
lauase de mi, y como quien con d[illegible]na yre me exor-
taua, y dezia: Tu no podràs lo q[illegible] estos, y estas
pueden? o piensas, que lo que estos, y estas pue-
den por sus propias fuerças lo pueden, y no por las fuerças de su Dios? El Señor Dios suyo me diò a ellos. Porque te estas; y no estas en ti? Arrojate en sus braços, y no temas; porque no se apartarà, y te dexarà caer. Echate seguramente, y el te recibirà, y sanarà. Esto es de San Agustin: de lo qual se sigue, que la castidad es don de Dios, y que sin su gracia, y especial fauor, ninguno puede alcançar este don Diuino. Y desta consideraciõ ha de sacar el hõbre grã descõfiãça de si, y de sus propias fuerças, y grã cõfiãça en Dios. Porq̃ mandãdole el Señor q̃ sea casto, y no pudiẽdo ser lo sin su gracia, claro està que no la negarà a quiẽ desea obedecerle, y cumplir con su santa voluntad pero es menester pedirsela, y suplicarle, que nos dè lo que nos manda: y por esso dixo la Sabiduria. Como supe que no podia ser casto, si Dios no me lo daua, y que era suma Sabiduria conocer cuyo era este don, acudi al Señor, y supliquele que me ayudasse. Y el bienauenturado S. Agustin dezia: Señor, vos mandastes que sea casto; dadme lo q̃ me mandais, y mãdad lo q̃ fueredes seruido.

Remedios.

1 El primer remedio contra las tentaciones de la sensualidad, es orar instantemente (como

acabamos de d... ... pe... a nuestro Señor, que apague las llamas de nuestra concupiscencia con ... de su gracia: la qual alcançaremos mas facilm... ...mando la Sacratissima Virgen por medianera, y abogada. Porque como ella es Madre, y flor, y Virgen de las Virgenes, recibe y ampara de buena gana a todos los que con deseo de ser castos acuden a ella; y mas quãdo le ofrecen alguna deuocion en alabança de su inmaculada Concepcion, o de la pureza virginal con que concibio en sus entrañas, y pario al Verbo Eterno: que es deuocion muy agradable a la Virgen, y por la qual ha sanado muchas almas tocadas desta dolencia.

2 Tambien se pide, y alcança, y aumenta esta gracia con el vso frequente, y deuoto de los santos Sacramentos de la penitencia, y de la comunion; assi porque con ellos se dispone mejor nuestra alma para recibir la gracia, como porq los Sacramentos son caños por los quales se nos comunica, y causadores de la misma gracia. Y por esto los que a menudo se cõfiessan, y se llegan al Santo Sacramento del Altar, tienen armas para pelear, y a Iesu Christo a su lado para su defensa: y con el examen que los tales hazen cada dia, y la cuenta que tienen con su conciencia, estan siempre apercebidos, y como en centinela contra las asechanças y encuẽtros de los enemigos. Y si el confessarse fuesse con vn Confessor continuo, que

tuuiesse

tuuiesse entera noti[illegible] [illegible]fermedades, y flaquezas, seria vn medio eficacissimo para sanar perfectamente.

3 No basta pedir a D[illegible] de la castidad si el hombre de su parte no se ayuda, y tema los demas medios para ser casto. Estos medios (demas de la oracion, y vso de los Sacramentos q̃ auemos dicho) son cerrar las puertas de los sentidos, como se cierran las de vna fortaleza que por todas partes està cercada de enemigos y resistirles valerosamente al principio, sin dexarlos llegar cerca: Refrenar la vista pòr donde comunmente entra la muerte no mirando mugeres, ni pinturas desnudas, y deshonestas, ni otras cosas semejantes, o ocasionadas: No oyr palabras descompuestas, ni cõuersaciones liuianas, ni cuentos, o historias torpes; ni musicas lasciuas, y afeminadas, como son las que se cantan comunmente en las comedias: No vsar de olores suaues y mugeriles: Guardarse de tocamientos impudicos, o immodestos. Y refrenar al gusto de manjares delicados, y demasiados, y de beuidas desordenadas: porque la gula, y la luxuria son muy hermanas, y la vna dispone muy facilmente el camino para la otra y finalmente conseruar en qualquiera parte toda modestia, y compostura, aun con su misma persona.

4 El leer buenos libros, y el oyr amenudo cõ aten-

atencion y de[illegible], [illegible] labra de Dios es medicina eficacissima para vencer todas las tenta[illegible] y vna pluuia del cielo, para apagar las llamas de [illegible]a carne: las quales se encienden con leer libros deshonestos, que comű mẽte son como azeyte que se hecha en el fuego y como vn auiuador, que con el soplo haze crecer las llamas: y assi se deue huir dellos como de pestilencia, y conmutarlos en otros santos, y buenos.

5 Otro remedio es huir la ociosidad, y procurar siempre estar bien ocupado: porque (como dizen los santos) el hombre bien ocupado es tentado de solo vn demonio, y de mil el ocioso. Y la misma ociosidad es demonio, y ocasion de tentacion, y origen de todos los vicios.

6 El huir de las malas compañias es remedio que todos los santos, y sabios encarecẽ mucho: porque no ay pez que assi se pegue, ni cancer que assi cunda, como el mal exẽplo de vn ruin compañero, en qualquiera genero de maldad, y mas en la torpeza: y casi quantos mancebos se han perdido en esta materia, ha sido por las malas compañias, y conuersaciones de otros destraydos y liuianos.

7 Mas sobre todas las cosas se deue huir el trato, y familiaridad de las mugeres, especialmente de las moças, hermosas, galanas, y desem-

embueltas; de las qu[illegible] el demonio como de lazos; y su vista ablanda, sus palabras penetran el coraçon, su tocamien[illegible] abrasa, [illegible] trato peruierte, traitor[illegible] saca de juyzio aun a los mas cuerdos. Y muy especialmẽte se deuẽ huir las ocasiones del lugar secreto, y solitario y del tiempo oportuno, y de cosas semejantes, porque en esta guerra no ay otra seguridad sino huir de las ocasiones; sin que la persona pueda confiar, ni en sus canas, ni en las vitorias passadas: porque alfin no es mas santo que Dauid; ni mas Sabio que Salomon; ni mas fuerte que Sanson: los quales, y otros muchos cayeron, por no auer huido las ocasiones de caer.

8 Quando todos estos medios no bastaren para la rebeldia de nuestra carne, que como cauallo feroz y desbocado tira cozes, es necessario enfrenarle, y quitarle la ceuada, y afligirle con ayunos, cilicios, y diciplinas, para que se sujete al espiritu, y tome el freno, y asiente el passo, y obedezca a la ley de Dios. Quando la olla hierue mucho, el remedio es apartarla del fuego, o quitar la leña: o echar agua fria; y quando el apetito deshonesto nos abrasa, el remedio sera huir las ocasiones, acortar la comida con q̃ como con leña se ceba este fuego, y echar agua fria de penitencias, para apagar aquel infernal ardor.

9 Aprouecha mucho poner los ojos del coraçon

çon en Dios q[illegible], y està ſiempre pre-
ſente en todo lugar: y en el Angel de nueſtra
Guarda, y [illegible] demonio nueſtro acuſador, los
quales ſiempre e[illegible]irando todo lo que haze
mos, y lo repreſentan al miſmo Iuez, que todo
lo vè. Pues ſiendo eſto aſsi, como ſe atreue el
hombre a hazer obra tan fea, que no oſaria ha-
zer delante de otro hombrezillo como el, teniē
do delante ſu guardador, ſu acuſador, y ſu Iuez?

10 La meditacion de la muerte, y de las pe-
nas del infierno, y de la Paſsiō de Chriſto nueſ
tro Redenror, es muy eficaz remedio contra to
dos los vicios, y mas contra eſte. Porque co-
mo ſe atreuerà a amar torpemēte a vna muger,
el que la imagina, o ſe imagina en la ſepultura
comido de guſanos, y lleno de podre, y corrup
cion? Que fuego no ſe apagarà con vna viua
repreſentacion del fuego eterno? y que llaga
no ſe ſanarà con la dulce, y agradecida memo-
ria de las precioſas llagas del Señor?

11 Si la memoria de la muerte (por eſtar au-
ſente, y parecer que eſtà lexos, y ha de tardar)
no nos mouiere tanto, ſuele aprouechar el ir al
gunas vezes a los hoſpitales de los incurables
al tiempo que ſe curan los enfermos, que por
ſus torpezas eſtàn cargados de enfermedades
contagioſas, y aſqueroſas, pagando los breues
y ſuzios deleytes con intenſos, y continuos do
lores. Porque alli ſe vee, que eſte feo vicio, aun
que

que parece tener dulc[illegible]os, tiene muy amargos fines: y que no solamente se paga en la otra vida con pena eterna, sino tambien en esta con sudores, dietas, angustias, y tormentos: y que muchas vezes no tiene cura.

12 Procure amar mucho a Dios nuestro Señor, y crecer cada dia en su amor. Porque con este amor echarà de si el amor sensual, como vn clauo se echa con otro clauo; y la dulçura verdadera del amor Diuino le harà oluidar de la fingida, y aparente del amor carnal, y corruptible.

13 Guardese del complazimiento vano, y de la soberuia, y propia confiança de si: porque suele nuestro Señor castigarla, permitiendo que el hombre confiado, y vano cayga, y que con la luxuria è infamia manifiesta pague la soberuia oculta: para que se humille y conozca, y no se tenga por tan fuerte, ni menosprecie los flacos sino que les tenga compassion, y dè la gloria a cuya es, y a si la confusion. Y finalmente al que dessea deveras vencer este fuerte y astuto enemigo, le encomiendo encarecidamente que resista cuidadosissimo a los principios de la tentacion, y de qualquiera ocasion que se le ofreciere, y que sea tan menudo, y tan fiel a Dios en esta materia tan delicada, que nada desprecie, y de todo se recele: pues de muy pequeños principios se ha llegado a vezes a lastimosissimos fines. Y el que en estas cosas aduertida, y voluntaria-

tariamente adm[illegible] peligro, de ordinario llega a caer en lo mucho que no pensaua, ni queria.

Por conclusion, El que desea no caer, ò leuantarse de alguna graue, y peligrosa dolencia, cree al Medico experto, y toma las medicinas que le receta, aunque sean amargas, y penosas; y el q̃ con el fauor de Dios, quiere guardarse desta pestilencia, tome alentadamente los remedios q̃ aqui auemos dicho, y demas desto algunas vezes con grande humildad, y dolor de sus pecados haga vn verdadero Acto de contricion y amor de Dios.

Despues pida humildemente al Señor q̃ le socorra en lo por venir, y le dè perfeta vitoria deste vicio, diziendo la oracion que se sigue.

ORACION.

PVrissimo, y Amabilissimo Señor mio Iesu Christo, que como MaestroCelestial nos enseñaste el tesoro que está escondido en la castidad, y (para darnos exemplo) naciste de Madre Virgen, y amas, y tienes por dulcissimas esposas a las Virgines, y a las almas limpias, q̃ por no mancharse con los deleytes carnales, te consagraron su castidad: Tu me mãdas, o Rey mio que sea casto; y yo se, que no lo puedo ser sin tu fauor. Pues dame tu Señor lo que me mandas, y manda lo que fueres seruido. Mi carne es flaca; mi inclinacion peruersa, el fuego de mi cocupiscencia infernal, la leña con que este fuego

se

se ceba, mucha y seca: [illegible] gos que la atizan, solicitos, y poderosos, y continuas las ocasiones, que como viento hazen crecer las llamas. Pues como podre yo resistir a tan crueles enemigos, y viuir en medio deste incendio sin abrasarme?

Bien se Señor, que por mi no puedo alcançar victoria de mi carne: pero podrela alcãçar por tu gracia, y con el rocio del Cielo apagar las llamas que me atormentan, y consumen. Como? que no podrè yo hazer lo que tantos niños, y niñas, tantos moços, y viejos, tantas mugeres y donzellas flacas hizieron? No lo hizierõ ellas cierto por su virtud, sino alentadas, y esforçadas con tu braço poderoso. Pues por ventura ha se abreuiado, Señor, tu mano, o agotado tu gracia, o enflaquezido tu virtud? No podre yo armado y con tu espiritu sujetar mi carne, y domar el vicio suzio, y asqueroso de la cõcupiscencia No podre yo cõ tu gracia cõseruar mi alma limpia, pues tu la lauaste con tu sangre: y mi cuerpo limpio, en quien como vn relicario depositas tu sagrado cuerpo? No podre ayudado del Santo Angel de mi guarda resistir al demonio mi tentador, y acusador? y no cometer en presencia de mi Angel, lo que no me atreuere a hazer delante de otro hombrezillo como yo.

Mayor es infinitamente Señor tu bondad, q̃ mi maldad; tu misericordia, que mi miseria; tu poder, que mi flaqueza, la virtud de tu espiritu

que

que la fragilidad [illegible] carne. Señor mio con tu mano poderosa, para que no caiga; y otorga [illegible] gracia para que yo huiga todas las ocasiones de caer: resista a la tentacion en sus principios: guarde con gran diligencia todos mis sentidos aparte los ojos de qualquiera cosa, que pueda ablandar la constãcia de mi coraçon, cierre mis oydos, a palabras liuianas; refrene mi lẽgua; traiga siempre ocupada mi alma con santos pensamientos; ame la aspereza de mi cuerpo; huyga de tratar con mugeres, porque el verlas daña el coraçon, oyrlas le atrae, hablarlas le infama, tocarlas le enciende, y qualquiera trato suyo es lazo para el varon. Infunde en mi alma la dulçura de tu espiritu, para que gustando tus deleites, deseche los gustos amargos de la carne, y para que ella estè sujeta a la razon sujetad vos mi alma a vuestra voluntad, Amen.

ORACION DE SAN ELEAZARO Conde para alcançar la Castidad.

DIos que has prometido ayudar a los que tienen buena voluntad. Ruegote que me des gracia para conseruar perseuerãte el afecto de limpieza, y pureza, para que se añada gracia a gracia, y sacudiendo el yugo de la contagion le trueque por el yugo de santidad, y ande delante de ti con coraçon sincero hasta que alcançe en los Cielos la Corona innaccesible, y cante las alabannças de tu bondad por todos siglos, Amen.